



Saint Barnabas ✠ San Bernabé

“Ver a Cristo en Todos - See Christ in All”

*VII Domingo de Pascua
Domingo de Ascensión*

**La Santa Eucaristía Rito II
Palabra de Dios**

Oración por la Iglesia de San Bernabé

Oh Señor y Padre Celestial, envía tu Espíritu Santo a nuestra Iglesia de San Bernabé ✠ St. Barnabas', para inspirarnos, guiarnos, y darnos fuerza para cumplir tu voluntad; para que como individuos y como una congregación, demos pleno testimonio de la Verdad que es Jesucristo. Envíanos a quienes te necesitan en sus vidas, y haznos tal faro de Tu amor, que iluminemos las tinieblas del mundo presente y atraigamos a los pueblos de todas las naciones a Cristo Jesús, en cuyo Santo Nombre oramos. Amén.

Puede cantarse un himno, salmo o antífona.

4. Mi Amigo Jesús

Quiero cantar una linda canción
de un hombre que me transformo.
Quiero cantar una linda canción
de aquel que mi vida cambio.

*Es mi amigo, Jesús. Es mi amigo, Jesús.
Él es Dios, es el Rey, es Amor y verdad.
Solo en el encontrare esa paz que busque.
Solo en el encontrare la felicidad.*

Quiero decirte cuan bueno es Jesús
y tu vida puede cambiar.
Es el camino que te llevara
a esa vida de felicidad.

Y él te llama a su santo redil
a encontrar y a gozar salvación
si tu tan solo te entregas a el
y lo aceptas en tu corazón.

Celebrante: ¡Aleluya! Cristo ha resucitado.

Pueblo: ¡Es verdad! **El Señor ha resucitado. ¡Aleluya!**

El Celebrante puede decir:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Cuando se indique, se canta o dice el siguiente himno u otro cántico de alabanza:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a quienes ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.**

Colecta del Día

El Celebrante dice al pueblo:

Pueblo: El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.

Celebrante: Oremos.

Oh Dios, Rey de la gloria, que con gran triunfo exaltaste a tu único Hijo Jesucristo a tu reino celestial: No nos dejes desconsolados, mas envíanos tu Espíritu Santo para fortalecernos y exaltarnos al mismo lugar, adonde nuestro Salvador Cristo nos ha precedido; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, en gloria eterna.

Amén.

Lecciones

Lectura del Libro de los Hechos 1: 6-14

⁶ Los que estaban reunidos con Jesús, le preguntaron: —Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel? ⁷ Jesús les contestó: —No les corresponde a ustedes conocer el día o el momento que el Padre ha fijado con su propia autoridad; ⁸ pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra. ⁹ Dicho esto, mientras ellos lo estaban mirando, Jesús fue levantado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver. ¹⁰ Y mientras miraban fijamente al cielo, viendo cómo Jesús se alejaba, dos hombres vestidos de blanco se aparecieron junto a ellos ¹¹ y les dijeron:—Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este mismo Jesús que estuvo entre ustedes y que ha sido llevado al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse allá. ¹² Desde el monte llamado de los Olivos, regresaron los apóstoles a Jerusalén: un trecho corto, precisamente lo que la ley permitía caminar en sábado. ¹³ Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde estaban alojados. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el Celote, y Judas, el hijo de Santiago. ¹⁴ Todos ellos se reunían siempre para orar con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Celebrante: Palabra del Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios***

Salmo 68: 1-10, 33-36

1 Levántese Dios, y se dispersen sus enemigos; *
que huyan de su presencia los que le odian.

2 Como el humo se disipa, disípanse ellos; *
como se derrite la cera ante el fuego,
derrítanse los malos ante Dios.

3 Empero alégrense los justos, gócese delante de Dios; *
regocíjense también, rebosando de júbilo.

4 Canten a Dios, canten alabanzas a su Nombre;
 enaltezcan al que cabalga sobre los cielos; *
 su Nombre es YAHVÉ; regocíjense delante de él.
 5 Padre de huérfanos, defensor de viudas, *
 es Dios en su santa morada.
 6 A los solitarios Dios da un hogar,
 y saca a libertad a los cautivos; *
 mas los rebeldes habitarán en tierra seca.
 7 Oh Dios, cuando saliste delante de tu pueblo, *
 cuando avanzaste por el desierto,
 8 La tierra tembló, el cielo derramó su lluvia, *
 ante Dios, el Dios de Sinaí,
 ante Dios, el Dios de Israel.
 9 Abundante lluvia derramaste, oh Dios, en tu heredad; *
 refrescaste la tierra extenuada.
 10 Tu pueblo habitó en ella; *
 por tu bondad, oh Dios, has provisto al pobre.
 33 Reinos de la tierra, canten a Dios; *
 canten alabanzas al Señor.
 34 Cabalga sobre los cielos, los cielos antiguos; *
 lanza su voz, su voz poderosa.
 35 Atribuyan poder a Dios; *
 su majestad es sobre Israel,
 36 ¡Cuán maravilloso es Dios en su santuario, *
 el Dios de Israel, quien da fortaleza y poder a su pueblo!
 ¡Bendito sea Dios!
 y su poder sobre los cielos.

***Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;
 como era en el principio, ahora y siempre, por
 los siglos de los siglos. Amén.***

Lectura de la Primera Carta de San Pedro 4:12-14, 5: 6-11

¹² Queridos hermanos, no se extrañen de verse sometidos al fuego de la prueba, como si fuera algo extraordinario. ¹³ Al contrario, alégrense de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también se llenen de alegría cuando su gloria se manifieste. ¹⁴ Dichosos ustedes, si alguien los insulta por causa de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios está continuamente sobre ustedes. ⁶ Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. ⁷ Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes. ⁸ Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar. ⁹ Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las

mismas cosas. ¹⁰ Pero después que ustedes hayan sufrido por un poco de tiempo, Dios los hará perfectos, firmes, fuertes y seguros. Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo. ¹¹ A él sea el poder para siempre. *Amén.*

Celebrante: Palabra del Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

38. Mientras Tenga Yo Una Voz

Mientras tenga yo una voz para cantar, al señor elevo mi canción.
Al nacer el sol, al anochecer, al Señor por siempre alabare.

*Santo es el Señor, ¡Aleluya! Hace maravillas en el mundo hoy.
Me dio nueva vida, ¡Aleluya! Construyendo el Reino de El estoy.*

¿Quieres tu también alabar a nuestro Dios? ven, acude pronto, hermano, aquí.
Acepta a Jesús como único Señor. Deja que te cambie a ti.

Todos juntos hoy convertidos al Señor. Cantemos con gozo y con paz.
Con su Santo Espíritu sigamos sin temor cantando y sembrando la Verdad.

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan 17: 1-11

Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Después de decir estas cosas, Jesús miró al cielo y dijo: «Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también él te glorifique a ti. ² Pues tú has dado a tu Hijo autoridad sobre todo hombre, para dar vida eterna a todos los que le diste. ³ Y la vida eterna consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste. ⁴ »Yo te he glorificado aquí en el mundo, pues he terminado la obra que tú me confiaste. ⁵ Ahora, pues, Padre, dame en tu presencia la misma gloria que yo tenía contigo desde antes que existiera el mundo. ⁶ »A los que escogiste del mundo para dármelos, les he hecho saber quién eres. Eran tuyos, y tú me los diste, y han hecho caso de tu palabra. ⁷ Ahora saben que todo lo que me diste viene de ti; ⁸ pues les he dado el mensaje que me diste, y ellos lo han aceptado. Se han dado cuenta de que en verdad he venido de ti, y han creído que tú me enviaste. ⁹ »Yo te ruego por ellos; no ruego por los que son del mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. ¹⁰ Todo lo que es mío es tuyo, y lo que es tuyo es mío; y mi gloria se hace visible en ellos. ¹¹ »Yo no voy a seguir en el mundo, pero ellos sí van a seguir en el mundo, mientras que yo me voy para estar contigo. Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado, para que estén completamente unidos, como tú y yo.

El Evangelio del Señor.

Pueblo: ¡Te Alabamos, Cristo Señor!

Sermón

Los domingos, y en otras Fiestas Mayores, todos de pie, dicen:

El Credo Niceno

*Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.*

*Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.*

*Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.*

***Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.***

Oración de los Fieles Fórmula III

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los +difuntos.

Que sobre ellos resplandezca a la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Especialmente por ***(Holy Cross in Paris, St. William Laud in Pittsburg, St. Mark's in Mt. Pleasant and San Marcos in Mt. Pleasant)***

Consuela y sana a todos aquellos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus Tribulaciones dales valor y esperanza, y lléalos al gozo de tu salvación.

(Oremos por la salud de Rosalba, Linda, Gene, Alyce, Lee, Ken, Myrna, Janelle, Jack, Sondra, and Willie)

También gracias Señor por todas las bendiciones de esta vida, por aquellos que celebran sus cumpleaños, el aniversario de su matrimonio y/ o su bautismo.

Omnipotente Dios, encomendamos a tú bondadoso cuidado y protección a los Hombres y Mujeres que sirven como Bomberos como Policías, nuestros Primeros Auxiliadores, Doctores, Enfermeras, La Guardia Nacional y los que sirven en nuestras Fuerzas Armadas en todo lugar. Defiéndeles diariamente con tu gracia celestial; fortaléceles en sus pruebas y tentaciones; dales valor para enfrentar los peligros que les acechen y concede que sientan tu presencia continua dondequiera que estén; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

**Pausa El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.
El Celebrante añade una Colecta final.*

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Confesión de Pecado

El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

*Puede guardarse un período de silencio.
Ministro y Pueblo:*

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, +perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Bendición Especiales

Versículo de Ofertorio

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

76. Sumérgeme

//Cansado del camino, sediento de Ti
Un desierto he cruzado, sin fuerzas he quedado, hoy vengo a Ti

Luche como soldado y a veces sufrí.
Aunque la lucha he ganado,
mi armadura he desgastado, hoy vengo a Ti //

//Sumérgeme, en el río de tu Espíritu.
Necesito refrescar este seco corazón sediento de ti. //

Santa Comunión

Plegaria Eucarística A

El Celebrante, sea obispo o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

Celebrante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: ***Los elevamos al Señor.***

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo: ***Es justo darle gracias y alabanza.***

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por tu Hijo amado, nuestro Señor Jesucristo. Después de su gloriosa resurrección, se apareció abiertamente a sus discípulos, y ante sus ojos ascendió a los cielos, a fin de prepararnos un lugar; para que allí donde él se encuentra, estemos también nosotros, y reinemos con él en gloria.

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los ángeles y arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

+Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El Celebrante continúa:

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo:

"Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

"Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto,
sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

El Celebrante continúa:

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

+Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin.

+Santificanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

***Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.***

***Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.***

***No nos dejes caer en tentación
y libranos del mal.***

***Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.***

Fracción del Pan

El Celebrante parte el Pan consagrado.

Se guarda un período de silencio. Luego puede cantarse o decirse:

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: ***¡Celebremos la fiesta! [¡Aleluya!]***

De cara al pueblo y mostrando los Elementos consagrados, el Celebrante hace la siguiente Invitación:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

y puede añadir: Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de

él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Y/o

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados

a la Cena del Señor.

Pueblo: Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya

bastará para sanar mi alma.

***Oración para una Comunión espiritual**

Jesús mío, creo que Tú estás en el Santísimo Sacramento;

te amo sobre todas las cosas

y deseo recibirte ahora dentro de mi alma;

ya que no te puedo recibir sacramentalmente,

ven espiritualmente a mi corazón.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya sanará mi alma

El Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,

guarden mi alma para la vida eterna. Amén.

81. Levanto Mis Manos

//Levanto mis manos, aunque no tenga fuerzas.

Levanto mis manos, aunque tenga mil problemas.//

Cuando levanto mis manos, comienzo a sentir una unción que me hace cantar.

Cuando levanto mis manos comienzo a sentir el fuego.

Cuando levanto mis manos, mis cargas se van, nuevas fuerzas Tú me das,
todo eso es posible, todo eso es posible cuando levanto mis manos.

Después de la Comunión, el Celebrante dice:

Oremos.

Celebrante y Pueblo:

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puede bendecir al pueblo.

Que el Dios Todopoderoso, que nos redimió y nos hizo sus hijos a través de la resurrección de nuestro Señor, les otorgue las riquezas de su bendición.; y la bendición de Dios Todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes para siempre. ***Amén***

El Diácono, o el Celebrante, despiden al pueblo con estas palabras:

Diácono: ¡Aleluya! ¡Aleluya! Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

210. Llévate mi Tristeza

Vengo ante ti señor Con el alma destrozada
Traigo roto el corazón
Ya no puedo con mis cargas
Dame hoy la sanación prometida en tu
Palabra, necesito que tu amor
Me devuelva la esperanza

*//Llévate mi tristeza, Señor
Llévate mi soledad
Lléname de tu Espíritu y nada más //*

Yo no sé lo que es amar
Nunca me sentido amado
Siempre me he sentido solo
Y de todos rechazado
Pero hoy estoy aquí atendiendo a tu llamado
Dame Señor por favor.
El amor que me ha faltado